



R4. Ruta del Páramo de La Lora

RECORRIDO

San Martín de Elines (720 m.): la ruta parte del barrio de Arriba, junto a la magnífica colegiata románica, uno de los mejores monumentos del valle y de toda Cantabria y, desde el parquecillo que hay frente a la misma, se sube por una calle hacia el sur, dejando atrás las casas, cruzando una portilla metálica e ignorando varios desvíos secundarios a la derecha. La pista continúa ascendiendo a media ladera, y más adelante, se deja una bajada a la izquierda junto a un abrevadero, y ya por el paraje de **Siete Fuentes**, bajo los cantiles que se desploman de la Lora, se alcanza terreno llano nada más cruzar una portilla de alambres junto a una cabaña en estado de ruina.

Páramo de la Lora (960 m.) (km. 1,5) (40’): el paisaje cambia totalmente, apareciendo hacia el sur una extensa llanura en la que se alternan los cultivos y pastizales con las manchas de encinar y rebollar. En unos metros se llega a otra bifurcación, en la que hay que ir a la derecha cruzando una nueva portilla y siguiendo las rodadas hacia el sur durante unos 500 metros, con el fin de evitar de momento el borde del páramo, cubierto de un joven y denso encinar de tránsito incómodo. Dejamos la pista por la derecha, ascendiendo por el **Ontanón**, un alargado corredor herboso en el que el camino se hace poco claro y, tras un buen trecho rodeando el encinar, alcanzamos de nuevo el borde del páramo junto a unas tapias de piedra invadidas por la vegetación. Proseguimos por el borde, dando vista al valle y atravesando una zona boscosa, tras la cual se sale a terreno más abierto, en el que se deja a la derecha un bosquecillo de hayas, que se asoma desde la ladera, y sin un camino claro por el que progresar, hay que atravesar una suave ladera poblada de viejos chozos de pastores abandonados, tendiendo a ascender, acercándonos hacia la derecha para ganar la referencia del borde del páramo. Así se sube a una zona de pendientes más suaves y claro predominio de la roca caliza, donde los matorrales aparecen achaparrados por el frío y el viento.

Peña Camesía (1.155 m.) (km. 4,7) (1 h. 40’): esta elevación apenas destaca desde el páramo, pero en cambio la caída hacia el valle del Ebro es espectacular, con un farallón vertical de más de 100 metros, aprovechado por los buitres para anidar, y que constituye el relieve más singular de todo Valderredible. La vista es magnífica de casi todo el valle y los montes circundantes, apareciendo ya destacadas cumbres de la Cordillera Cantábrica en el tramo que va desde Castro Valnera al Espigüete. Seguimos en suave descenso por el terreno rocoso hacia el oeste, alcanzando pronto el **collado (1.132 m.)** situado entre Peña Camesía y Muñata (1.181 m.), cumbre inconfundible por su repetidor y el denso hayedo de su vertiente norte. Cruzando una nueva portilla salimos del páramo por una pista que desciende con una pendiente considerable y trazando varias revueltas. En la bajada se puede apreciar el farallón de Peña Camesía con el hayedo que se resguarda a sus pies. Tras un rato de bajada se entra en una nueva localidad.

Villota de Elines (770 m.) (km. 7,5) (2 h. 25’): en realidad el camino que tenemos que tomar no se adentra en el pueblo, sino que entre el cementerio y las primeras casas hay que dejar la pista que seguimos y desviarnos a la derecha, cruzando una portilla de alambre y ascendiendo un breve tramo por una zona de



pastizal donde la traza del camino se difumina. Pronto se hace más claro, girando hacia la izquierda, y superando una nueva portilla para transitar con poco desnivel a media ladera. Entre matorrales, pequeños árboles y algún bosque de rebollos, se cruza una nueva alambrada y prosiguiendo con tendencia al descenso e ignorando varios desvíos secundarios, se vuelve a entrar en el pueblo origen de este recorrido, bajando a la izquierda hasta la Colegiata desde donde partimos.

San Martín de Elines (720 m.) (km. 10,2) (3h. 10')

Datos Prácticos

Punto de partida y llegada: San Martín de Elines (720 m.), uno de los núcleos más destacados de Valderredible, dividido en dos barrios, comenzando esta ruta desde el Barrio de Arriba, fácilmente reconocible porque en él se ubica su célebre colegiata románica.

Distancia y horario aproximado: circuito de unos 10 kilómetros y 3 horas de duración.

Desnivel: unos 450 metros acumulados de subida y bajada.

Dificultad: MEDIA-ALTA. Además de las propias del desnivel a superar, en algunas zonas del Páramo de la Lora, la orientación puede complicarse dado que el camino se difumina o se divide en varios senderos hechos por el ganado. Con buen tiempo la ruta a seguir es bastante evidente, pero si la niebla invade el Páramo, encontrar el camino más adecuado puede resultar difícil.

Cartografía: I.G.N., M.T.N., escala 1:25.000, hoja 134-II (Polientes)

DIAGNOSTICO

Recursos patrimoniales: Destacado: el recurso más sobresaliente es la colegiata románica de San Martín de Elines, declarada Bien de Interés Cultural, estando considerada como uno de los mejores edificios del románico de Cantabria, inconfundible por su tamaño, su torre cilíndrica y en la que se conservan, entre otros tesoros, las únicas pinturas románicas de la región. También hay que mencionar el exterior del ábside, con su secuencia de canecillos y la colección de sarcófagos que ocupan el claustro.

Patrimonios menores: ante la Colegiata palidece cualquier otro recurso monumental, pudiendo citarse las muestras de arquitectura popular de San Martín y de Villota. Elementos singulares son los chozos de pastores del Páramo de la Lora, de factura muy tosca y que en su mayoría se encuentran caídos, pero dan un testimonio de antiguas formas de aprovechamiento del medio. Se encuentran al este de la Peña Camesía.



Recursos naturales y paisajísticos: los valores naturales son también sobresalientes, con los espacios abiertos de la Lora y las magníficas panorámicas que desde su borde se contemplan. Dada la proximidad de los Cañones del Ebro, y aprovechando el farallón de Peña Camesía, una numerosa población de buitre leonado habita en este sector del valle y se deja ver sobrevolando el territorio en busca de comida. Los singulares y valiosos hayedos de la Lora son otro de los recursos que jalonan el recorrido. Siguiendo el curso del Ebro, en su margen derecha, se puede ver la espectacular surgencia de El Tabazo.

Otro patrimonio cercano: en los cercanos núcleos de Arroyuelos y Cadalso, encontramos sendas iglesias románicas, la primera de ellas es la mejor de Valderredible, junto con la de Santa María de Valverde. En Santa María de Hito, junto a la iglesia y bajo su necrópolis medieval, se descubrieron los restos de una villa romana. La iglesia de Arenillas de Ebro es románica del siglo XIII. También hay que citar en las alturas de la Lora, a unos 5 kilómetros de la Peña Camesía y ya en territorio burgalés, el Dolmen de la Cabaña, buen ejemplo de los vestigios megalíticos que pueden verse en otros parajes del extenso Páramo.

Recursos en recolecciones sivistres: los extensos pastizales del Páramo de la Lora son adecuados para la recolección de setas en otoño, especialmente champiñones y lepiotas, además de ser propicios para recoger hierbas aromáticas y plantas medicinales.

Tramos con encanto para hacer parcialmente: desde San Martín o Villota se puede ascender a Peña Camesía descendiendo por el mismo camino.

Viabilidad de la ruta: el interés del recorrido es alto por los valores reseñados en apartados anteriores. Como aspecto inconveniente hay que citar la poca claridad que tiene el camino en algunos tramos del recorrido por el Páramo de la Lora, por lo que la ruta sólo puede divulgarse si se señala convenientemente. También es confuso el inicio del camino de retorno desde Villota a San Martín de Elines.

Otras alternativas:

- Desde el Barrio de Debajo de San Martín de Elines parte un camino que sigue junto a la orilla del Ebro hasta Villaescusa de Ebro y la espectacular surgencia de El Tobazo (ver R4).
- También en las cercanías de San Martín, en arroyuelos, se puede hacer la ruta de las iglesias rupestres, visitando la de Arroyuelos y la de Presillas de Bricia (ver R10).